



Canciller:

SEM. UNI V. 14.8.87

Ayuda a "contras" afecta proceso de paz

Rafael A. Ugaldé - Redactor

El proceso de pacificación alcanzado recientemente en Guatemala por los Presidentes del área depende en gran medida de la suspensión de la ayuda a la "contra", afirmó el canciller Rodrigo Madrigal Nieto, al ser consultado al respecto.

En declaraciones a UNIVERSIDAD precisó que si la violencia sigue en algunos países del istmo, ella va a ser un factor negativo en los acuerdos firmados el pasado 7 de agosto, cuando se reunieron en la capital guatemalteca los jefes de Estado de Nicaragua, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala.

El canciller fue emplazado específicamente sobre lo que pensaba en caso de que la administración norteamericana decidiera mantener la ayuda millonaria a los antisandinistas, cuestión que volverá a debatirse en el Congreso estadounidense a finales del próximo mes de septiembre.

"Nunca nos hemos ilusionado pensando que con la firma de estos convenios se acaben los inconvenientes y se amarran todos los puntos que conducen a la paz. Al designarse a los cancilleres de Centroamérica como comisión central ejecutiva, todos sabíamos que estábamos aceptando una responsabilidad sumamente difícil: poner en práctica todos los aspectos del Plan de Paz", enfatizó.

Sin duda alguna habrán diversas interpretaciones y me imagino que habrán largas deliberaciones y negociaciones, al entrar a discutir los factores que están involucrados en el drama centroamericano", agregó.

Sin embargo, Madrigal manifestó que no pierde la fe y la esperanza en que se lograrán vencer todos esos obstáculos. A su juicio los homólogos suyos de los grupos Contadora, Apoyo, Comunidad Económica Europea (CEE) y Washington, apoyaron la iniciativa pacificadora de los centroamericanos.

En el caso concreto de Contadora (México, Venezuela, Panamá y Colombia), como el grupo de Apoyo (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay) resolvieron esta semana dar su respaldo a los acuerdos de Guatemala y convocar para el 22 de agosto a los cancilleres del istmo a Venezuela para definir en qué campo pueden ayudar ambas entidades latinoamericanas.

El canciller afirmó además que el Presidente Ronald Reagan y su secretario de Estado, George Shultz, se unieron al apoyo dado a los Presidentes del área por sus acuerdos de paz en Guatemala.

"En dos cartas enviadas a la cancillería los dos se cuidan de expresar el respaldo irrestricto a los acuerdos de Guatemala", reveló el diplomático al ser consultado si la Casa Blanca se comprometía a dar un apoyo sin reservas.

Por el contrario, según declaraciones de influyentes funcionarios de la Casa Blanca, más bien existe una marcada disconformidad por Washington ante los acuerdos de los Presi-

dentos que, incluso llevan a desconocer en la práctica los convenios del 7 de agosto.

El vocero del presidente Reagan, Marlin Fitzwater, recordó que se mantiene el plazo del 30 de setiembre fijado por Washington para negociar un alto al fuego en Nicaragua.

La declaración de Fitzwater es un evidente desacato a los tratados de Guatemala, donde los jefes de Estado de la región pusieron un plazo de 90 días para adoptar las medidas que lleven a asegurar la paz en el istmo.

Precisamente el 30 de setiembre vence la fecha de la ayuda de los 100 millones de dólares dados a la "contra" por el Congreso norteamericano, ante el cual Reagan presiona para conseguir 140 millones más para 1988.

Mientras tanto, a juicio del máximo dirigente de la llamada Resistencia Nicaragüense (RN) Adolfo Calero, las agrupaciones financiadas por Estados Unidos no cesarán sus ataques al proceso popular sandinista, aunque añoran una negociación con Managua.

Sólo cuando cesa la agresión de los contras terminará el Estado de emergencia en Nicaragua, mientras seguiremos aniquilando fuerzas respaldadas por la Casa Blanca, dijo por su parte el presidente Daniel Ortega, a su retorno de Guatemala.

Todas estas "piedras" puestas en el camino de la paz, al decir del canciller, son obstáculos que pueden superarse en el futuro si



presión y voluntad manifestada en la cita de Guatemala.

Por el momento, explicó, mantiene su optimismo en relación con una paz duradera en la zona. Al parecer existen evidentes señales: esta vez los latinoamericanos se unen a los cancilleres del istmo en pos de apartar piedras del camino.

Todo parece indicar que los esfuerzos de América Latina por resolver pacíficamente el conflicto del área tomará auge a partir del próximo 22 de agosto, cuando ocho cancilleres se reúnan en Caracas.

Ya para entonces debe haberse efectuado la primera cita de ministros de relaciones exteriores del área en San Salvador, como parte de los acuerdos que, no se necesita ser adivino, pueden ser logrados por todos los flancos.